

**LA LECCION** por Frunham

Dedicadas con ahinco a aprender correctamente el cántico sagrado, las ingenuas aldeanas ponen en la tarea toda su atención. Este lienzo del artista Frunham se encuentra en la Galería de Dresden.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.—CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) MAYO 13 DE 1933

Nº 102

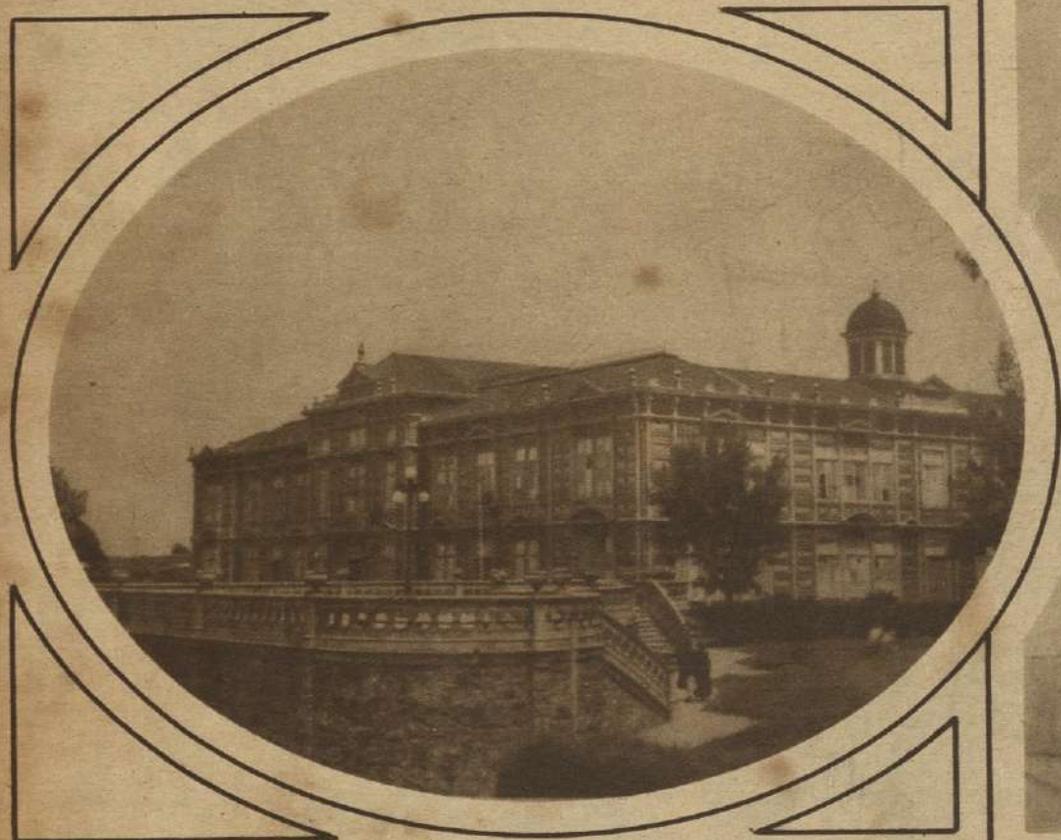


PEPITO AGUIRRE AVILES

Hidalguía, bondad, carácter e ingenio son los atributos que apuntan en el alma asomada al rostro de este gentil chiquillo; y, no puede ser de otro modo, si él es el heredero de dos familias cuyos miembros dieron lustre a la sociedad guayaquileña, en su edad de oro. Mira Pepito al objetivo de la máquina sin pensar en sí, con curiosidad por la maniobra fotográfica; y ello revela al espíritu observador que ha de verterse sobre las realidades de la vida, para coger el mundo entre las manos.



JIMMU JENU, primer Emperador del Japón, según aparece en la Exposición de Artes del Japón.



Hermosa vista presenta la terraza del Parque España y el Edificio Metálico, en San José de Costa Rica.



GEORGE BANCROFT (Paramount)



TRAJE DE NOCHE, de chiffon negro adornado con cuello de encaje. Los mitones son complemento indispensable del atavío.

Gran Concurso Cinematográfico



Cupon No. 9



Cupon No. 10

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

REGLAMENTO:

- 1—Durante 24 semanas consecutivas, aparecerán en este sitio semanalmente dos fotografías de los ojos de dos artistas.
- 2—Las personas que tomen parte en el concurso deberán llenar en la línea marcada al efecto, en el cupón al pie de cada fotografía, el nombre del artista correspondiente.
- 3—Los concurrentes coleccionarán los cupones hasta terminarse el concurso, cuando los enviarán **TODOS JUNTOS**, a la administración de esta empresa, acompañando a los mismos una lista completa de los nombres supuestos, la cual deberá estar firmada por el concurrente.
- 4—La persona que presente todos los cupones con los nombres correctos recibirá en premio la suma de \$100 oro norteamericano.
- 5—Si ningún concurrente acierta correctamente todos los nombres, recibirá el premio quien adivine la identidad del mayor número de artistas.
- 6—Si más de una persona acierta la identidad de todos los artistas se dividirá el premio en partes iguales entre todos los triunfadores.
- 7—Al terminarse el recuento de los cupones se publicará la lista correcta de todos los artistas, con el número de identificación respectivo.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

EL AYUNO DEL SANTON
El apóstol indú Gandhi ha iniciado un nuevo ayuno. No es la primera vez; pero en otras ocasiones lo hacia para obligar a las autoridades británicas a hacer esta o aquella concesión a su pueblo. Ahora lo hace por sport, por placer, como quien reza una oración o se pone en cuatro ante un altar. Como Gandhi se hallaba preso, el gobierno inglés ha considerado conveniente darle la libertad para no cargar con muerto tan feo. I los parientes y amigos del Mahatma le han rogado que desista de su propósito de ayuno, en vista de lo flaco que se halla. Pero, él nada, que quiere no comer durante tres semanas. I no ha habido quien lo saque de sus trece.

Esto de ayunar hubiera tenido mayor sensación en otros tiempos. En los años en que todos comíamos durante los siete y, para algunos, ocho días de la semana. Pero, ahora la cosa no es tan novedosa, habiendo tantos que están al olvidarse de esa mala costumbre de comer. Cualquiera hace hoy una sola comida diaria o come pasando un día. I los hay que hace tiempo que tienen noticias de otros menús que el de pan con café y el de café con pan. Como el burrito del cuento, algunos mueren precisamente cuando habían aprendido a no alimentarse. Veintidós días que ayunará Gandhi no maravillan, pues, a persona alguna, en medio de la general abstinencia que ha traído la falta de empleos.

Los admiradores de Gandhi juzgan que el líder morirá en esta terrible prueba a que ha comenzado a someterse. Un suicidio lento, como otro, cualquiera, con la muerte al final. Pero confiamos en que Gandhi no morirá. Hemos visto que el apóstol de los "insensibles" es el mayor actor del mundo. Sus gestos tienen siempre un carácter de sensacional expectación; pero se mantiene cerca de la puerta del foro para hacer su salida a tiempo. Ni Charles Chaplin ni Adolfo Hitler son tan buenos artistas de la escena contemporánea como este indio de Calcuta. Hoy nos ofrece una tragi-comedia impresionante, y los humanos vemos el espectáculo admirando al genial intérprete. Como Gandhi, una ocasión se presentó en Guayaquil el fakir Chiarini, quien se metió en una caja para ayunar un par de semanas. Pero el espectáculo se interrumpió porque un chico descubrió que se comía los botones del gabán que vestía, los cuales eran pastillas comprimidas de chocolate. No es difícil que sea igual el procedimiento gandhista. Pero los muchachos de la India no son tan curiosos e indiscretos como los nuestros.

DECLARATORIA DE GUERRA

El cable ha anunciado que el Paraguay le declaró la guerra a Bolivia. Es curioso que, después de un año de estarse exterminando con todas las fuerzas de que ambos países disponen, sólo ahora se hayan dado cuenta de que no estaban en guerra. ¿Por qué le habrá hecho hoy tal declaración? Todos esperábamos que lo que se proclamara fuera la paz. Pero esto de que se declare la guerra cuando ya los dos contendores se hallan completamente "grogy" es cosa que no comprendemos. Lo lógico sería que uno de los dos arrojara la toalla. Su situación no es para menos; pues ambos se desmayan después de cada golpe que se dan, por cierto sin hacerse nada. Antes, cada día se recibía la noticia de la toma de un fuerte. Pero ya, no deben poder tomar más "fuerzas"; en una total embriaguez bélica; y únicamente

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

ACUESTATE EN LA CAMA Y VERAS QUIEN TE AMA



El cacao.—Bah! Ahora sí creo que estoy al estirar la pata... Veo que todos los cariños son para las frutas!

PROPAGANDA NACIONAL

Se ha hablado en estos días de la necesidad de intensificar la propaganda ecuatoriana en el extranjero, tanto en el orden comercial, como en el político. Es indudable que uno de los factores del progreso de los pueblos es la propaganda; pues mediante ella se consigue atraer a las corrientes de sangre, oro y pensamiento, que van a desenvolverse en forma fecunda los estados social, económico y cultural de cada nación.

El Ecuador ha descuidado siempre la propaganda; y, eso, unido a su posición geográfica a espaldas de Europa, ha determinado el atraso que hemos sufrido en los cien años de nuestra vida autónoma. Hoy parece que fuerzas vivas se encaminan a animar las costas americanas del Pacífico; y debemos aprovechar esa orientación del progreso universal para adquirir grandeza y prosperidad, consiguiendo obtener el mayor peso posible en el concierto de los pueblos.

Colombia, sin ir más lejos, nos está dando en la actualidad el ejemplo del poder de la propaganda, con la difusión que hace de sus riquezas, valores e intereses, empleando todos los medios, desde el folleto estadístico y la novela de ambiente, hasta la con-

ferencia por radio y la película costumbrista. I sus diplomáticos, cónsules y emisarios intelectuales no cesan en las exaltaciones de los méritos de su pueblo, de las bellezas de su naturaleza y de las posibilidades de su vida, captando todos los vehículos de propaganda.

No hay razón para que no emprendamos en gestiones semejantes; y, si no disponemos del dinero que ellos consagran al objeto, si tenemos intelectuales y elementos de difusión que, en cruzada patriótica, deberíamos dedicar a la magna finalidad de que el mundo nos conozca. En el periódico y el libro, el radio y el cine, la exposición y la tribuna convendría que todos los factores capacitados concentren sus esfuerzos a revelar lo que posee y lo que puede el país, a exhibir todas sus riquezas materiales y espirituales, y desplegar el panorama del futuro que a poca costa puede alcanzar vivificando sus profucos venteros. I cuantos ecuatorianos viven en el extranjero deberían en la hora presente ofrecer a la patria el aporte de su cariño, con una labor intensa que encamine hacia el Ecuador las miradas del mundo, por los muchos motivos de que se puede hablar.

Si se tiene en cuenta el tiempo empleado por el vencedor en su paciente tarea, verdaderamente brota la admiración.

¡No se puede hacer menos en más tiempo! El fumador de Hanau se ha ganado la medalla del Trabajo... a la inversa, la decoración del "far niente".

servirá para aumentar con un cañón más su potencialidad guerrera. Vendrán nuevas notas y gestiones, y los gobiernos de La Paz y Asunción podrán disfrutar de alguna tranquilidad en su labor de hacer la felicidad de sus pueblos. Todo estriba en que ahora van a pelear en serio. Lo ocurrido hasta este momento, pues, ha sido en broma. I si evitamos los neutrales que la declaratoria de guerra se haga efectiva, podemos decir que no se ha turbado la paz en la región del Chaco. Los cadáveres de los soldados cuyos huesos blanquean al sol s lo demueven...

CUESTION LEXICOGRAFICA

Los geógrafos han declarado que no existe región alguna en el planeta que se llame Guepi. I, como no existe, la Liga de las Naciones ha opinado que no puede tomar en consideración las operaciones militares que se realizaron en tal lugar. ¿Pero, si no se halla Guepi en el Putumayo, donde es que han peleado colombianos y peruanos?

Una ocasión al dictador boliviano Melgarejo se le ocurrió hacer pasar en burro, completamente desnudo, al Ministro inglés, a través de las calles de La Paz. El Almirantazgo británico, entonces, por mandato de la Cámara de los Lores, dispuso que partan varios buques de la Escuela para bombardear a Bolivia. Pero, cuando ya las naves habían salido, alguien le mostró al Almirantazgo el mapa para que se diera cuenta de que aquella nación no tenía puertos. I entonces el funcionario inglés, poseo de indignación, tiró una raya sobre el mapa borrando a Bolivia.

Recordamos la anterior anécdota, al ver que ahora sucede lo contrario. Es en el mapa donde no existe una región, por lo cual se resuelve no hacer caso a lo que en ella se produzca. Conforme al criterio del Almirantazgo, lo natural sería pintar en el mapa el nombre, y asunto arreglado. Pero la Liga de las Naciones no piensa con cerebro inglés, y opta por pegarse al dictamen de los geógrafos. ¿Pero qué geógrafos serán estos que tan bien conocen nuestra hoya amazónica? Razón ha tenido el Aviator Iglesias en querer venir a hacer un mapa del Amazonas. Así podrán saber en Europa donde está Guepi. I podrán comprobar si el Capitán Juan Lozano y Lozano, que describiera la batalla de Guepi, ha hecho una historia.

¿I a todo esto, quién está ahora en Guepi? Los colombianos dijeron que habían desalojado a los peruanos y viceversa. ¿Están los dos? ¿O no hay ninguno? En verdad que el caso es curioso y... hasta hace pensar en que quien sabe si realmente sea Guepi un mito.

UN EXTRAÑO CAMPEONATO

Trae un periódico europeo la siguiente información del más original de los concursos.

La Liga de Fumadores Alemanes del Sur—una entidad bastante humosa—ha organizado en Francfort el campeonato anual de "fumar despacio". Ochenta y nueve fumadores empedernidos participaron en la prueba. A los cien minutos quedaban veinticinco cigarrillos encendidos. A las dos horas solamente cinco cigarrillos. Y a las dos horas y cuarto una nada más: el del vencedor, un miembro del Club de Fumadores de Hanau, que goza de una inmensa reputación en su género.

Si se tiene en cuenta el tiempo empleado por el vencedor en su paciente tarea, verdaderamente brota la admiración.

¡No se puede hacer menos en más tiempo! El fumador de Hanau se ha ganado la medalla del Trabajo... a la inversa, la decoración del "far niente".

EL PIANO DE COLA NEGRO

por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Cuando se quedó huérfana eligió una casa que tuviese una gran habitación panteónica, con el objeto de adquirir un gran piano de cola.

La encontró en un caserón próspero, donde debieron darse veladas de arte y amistad, puesto que quedaban sobre los montantes relieves de fiesta en vez de abanicos de cristales.

—Pero aquí habrá muchos ratones—dijo su amiga Federica.

—Eso quería decir que era más musical el salón. Ya sabes que adonde suena la música acuden los ratones—contestó con ironía Nena.

—¿Sabes de lo que tiene cara este salón? Pues de haber llorado mucho—replicó Federica con verdadera aprensión de aquella sala ochavada en que había humedad de baños de mármol.

Unas ráfagas de sombra que cruzaban las paredes y las desempacaban en despelamiento de sus mejillas daba razón a aquel matiz de lágrimas y rosetones del haber llorado.

Nena estaba contenta de aquella gran habitación, como no se encuentran ya en las casas modernas y que tenía algo de paraninfo para estudiar la autopsia de un corazón apasionado.

—En esta habitación tan imponente no puedes dar tés sin pastas—volvió a decir con retintín Federica.

—Ni con ellas—respondió Nena—; esta es la habitación para mi piano de cola.

—Que lo comprarás color caoba—objetó la amiga.

—De ningún modo—contestó airadamente Nena—. Será un piano de cola negro... Los de color caoba son muebles, y yo quiero algo más profundo que un mueble; la lucha para ahorrar mi vi-

da, el único instrumento que nos engrandece.

Nena tenía la ventaja, al ser llamada así por todos, que gozaba de un apelativo apasionado y con ternura antigua.

Hasta el más reciente de sus amigos, al llamarla Nena, ponía en la palabra un arrastrado tono de amor.

La había faltado el que la dijese: "Nena mía"; pero ya Nena sólo sabía a eso.

Quizás ese haber sentido la insinuación de todos desde niña bajo su propio nombre, dicho sin cortedad por los hombres, había ido satisficiendo sedes de amor y amortiguando ese deseo de dedicaciones cariñosas junto a sus nombres que hay en todas las mujeres.

—Nena, entorna usted los ojos como si estuviese esperando siempre los reyes magos.

—Nena, sus pestañas parecen pestañas musicales por como acababan en un macillo como las notas.

—Nena, se ve que cada día tiene usted mejor despertar.

—Nena, su cabellera tiene movilidad de banderín de barco. ¿Por qué sueños navega usted, Nena?

—Nena, qué bonita caja de conchas se haría con sus uñas.

—Nena, se ve que tiene usted una buena estrella que se ocupa de usted, que la espolvorea de luz y que la pone su espejito en los ojos.

Nena, imita usted con su sonrisa a las que no han sonreído nunca.

Nena, llevar tantos dijes es lo mismo que ser ya una idólatra.

Nena, la seda en usted despierte éteres de ensueño.

La antología de las dulces ocurrencias a que había movido el tenerla que llamar Nena siempre, sería interminable.

—La galantería de los caballeros era provocada por aquel nombre con que la hacían un poco su novia y hasta al saludarla con un "¡Buenas noches, Nena!" quedaba en los oídos un eco de pecaminoso conciliábulo, de confianza amorosa.

Nena no había llegado con todo eso al verdadero amor, y, ya huérfana, y con más de veintinueve años, estaba como del otro lado del amor y por eso había centrado sus deseos en aquel piano de cola que ya presidía su habitación, y que era la envidia de sus amigos.

Inmenso, pulimentado hasta la nerviosidad de los brillos, era como góndola de lujo encerrada en aquella gran habitación.

A veces Nena pensaba que había comprado una cosa demasiado seria, y se quedaba mirando aquel piano que era como un confesionario esperanzado de grandes y profundas confesiones.

—¿No me absorberá demasiado un piano con tales fauces de monstruo?—se preguntaba Nena.

El piano de cola no tenía "desahillable" ni en la más temprana mañana, cuando todos los muebles y los cuadros están en la plenitud de su confianza. El siempre estaba repulido y solemne.

El piano de cola negro bruñía su negrura y recibía en sus misterios el alma escapada a Nena.

Nadie podía tocar el piano de cola, que ella cuidaba con gamuzas especiales, saboreando las encantadoras caricias de sus curvas dadas de suavidad, pues hasta era sobrehumano su barniz de muflera por cómo se supremizaba en él.

Siempre estaba previniendo a los que se acercaban a la entreabierto caja del tesoro con temor sobre todo de que el taco de madera que sostenía la tapa pudiese

resbalar y dejar caer con resonancia de abismos musicales aquella pesada banda de bisagras doradas.

Con su primo Rafael tuvo una cuestión, que acabó su comenzado trofeo.

—¿Pero cómo te has atrevido a dejar una copa de licor sobre el piano de cola!—exclamó Nena al ver aquella melosa copita sobre la immaculada tersura del piano.

—No creí que te iba a ofender tanto.

—No podías ofenderme más. ¡Tonar por mesa de taberna esa madera de tabernáculo que produce a cualquier hombre sensible involuntario respeto!

Nena se acercó a ver la huella que había dejado la copita en la oscura laca, y se indignó más cuando encontró estampado en ella el ósculo dulzón, el redondelito ignominioso que deja maculados los veladores.

—¡Ves! ¡Ves!

Y Nena corrió con su pafolito mojado en agua de flores para ver de quitar el enlacio infamante.

Aquello hizo que Rafael no volviese por casa de Nena.

Nena, al lado de su piano de cola parecía velar el sueño del arpa perezosa que se veía en el fondo de la caja entreabierto.

Las amigas que le quedaban le traían el regalo de las nuevas piezas, con sus portadas mundanas de revistas a las que robaron el texto.

Nena le traía a su piano partituras modernas, con grandes admiraciones que parecían lágrimas unidas a otras partituras antiguas, cuyas orlas alrededor de la tarjeta de su título y de su número eran como coronas del pasado, con algo de hoja de almanaque, y por dentro con algo de cartón que sostenía la tapa pudiese

Pasa a la página 15.



Estamos en invierno. Lluve furiosamente, los vientos que soplan del Sur ya no aparecen. Las balandras ancladas cual pájaros se mecen en las hamacas frías que tiende la corriente.

En las orillas cruzan cangrejos alocaídos. Los ostiones se muestran con las aguas azules. Y entre los manglas llanos de rosas gritonas los caracoles fingen enanos asustados.

Los camarones brujos parecen muchas gotas de sangre, que vinieran desde playas remotas, a servir de alimento para jairas y arañas.

Y cuando ya no llevés sobre esta humilde tierra asoma su cabeza de mendigo la Sierra entre una muchedumbre de nubes y montañas.

D. AGUILERA MALTA.



A veces tengo ganas de abandonarlo todo; dejar que adentro se muera mi ambición; y obligar a mi espíritu—con algún raro modo—que viva en el Convento de la Renunciación.

Borrar mis horizontes... Encerrarme en mi mismo apagar mis hogueras, llorar por su fulgor; no sentirme amalgama de cantares y de abismo, y remansar mis aguas en lago soñador.

Romper todos mis prismas azules, tristemente matar a mi locura; sentir humanamente la realidad hermana y ajena la ilusión.

Y, cuando haya borrado con mis lágrimas todo lo que soñé... vivir—de algún extraño modo—buen monje del Convento de la Renunciación.

MANUEL COELLO NORISTE.



Comé se va la vida! con que enorme tristeza; qué noche tan callada, qué rumbos tan inciertos; y miro con espanto que todo se halla mudo; y algo de fatídico palpita entre las sombras.

Fasan las horas, lentas, silenciosas y graves; desfilan por mi mente en la noche callada deshojando las pálidas rosas de mis ensueños, bajo la misteriosa sonrisa de la vida.

Todo muere en la estancia... mi blanca primavera se va con sus perfumes, el ritmo de mis besos, y su loca armonía, y su dulce inquietud.

Me deja la tristeza de esta honda elegía que brota de mis labios, vacilante e incierta como un eco en la noche de mi oscuro destino.

LOLA RIVERA (Laria Oliver).

Cuervos y Lobos

Por Jaime S. Chaves G.



En el pueblo le llamaban "el idiota", "el Gabriel".

Siempre de pie firme en los umbrales, el idiota era un espectro: alto, flaco, pálido; en la lividez del rostro, muy hundidos y muy negros dos ojos sin brillo y aureolados por sombra de ojeras.—Era un miserable: vestía de harapos dejando al desnudo el antebrazo derecho, las rodillas y partes de nalgas; y el fantasma terminaba con un sombrero de paja ya negro por viejo y por sucio, y roído con anarquía por dientes de ratón.

Vivía en los alrededores del pueblo, en una pocilga hedionda y putrefacta.—La hermana, una solterona pálida y cardíaca, que ganaba un miserable pan llevando sacos de granos (propiedad diferente) al molino para traerlos convertidos en harinas, tenía un no disimulado desprecio para Gabriel. Volviendo de su trabajo le encontraba de pie, en la puerta encaramada, la mirada en el cielo, las manos cruzadas sobre el corazón, en un éxtasis estúpido.

Como un hombre de cera, no conocía sino el movimiento pesado igual a una danza de oso. Se habían estatificado los órganos: la vista eternamente hacia arriba y los brazos sobre el pecho; los labios se ejercitaban débilmente y pocas veces; los muslos rectos, firmes carecían de flexibilidad. Solamente la secreción nasal era continua y franca, y resbalando por el mentón se depositaba en los pliegues de los harapos.

El idiota paseaba lento y estatuario ("El Enfermo" de algún escultor) por las callejas del pueblo. Las callejas del pueblo le veían todos los días y sus retinas misteriosas copiaban esa silueta de manicomio, alta, pálida y aguda en su perfil. El pueblo encantado (sus habitantes se escondían dignamente en el trabajo) era un plano sobre el cual se alzaban las casitas pequeñas, bajas y blancas, lo mismo que el derruido campanario en la plazoleta en donde jugaban los niños en horas vespertinas; en la plazoleta había un acacio, escueto y agostado; era el nido múltiple para las golondrinas románticas.

Las madres decían a sus hijos que era el "cuco". Con esto conseguían tantas veces acallar el llanto de los pequeñuelos; y al mismo tiempo, cuando los muchachitos le veían alguna vez al enfermo Gabriel, se asustaban, tenían miedo y suspendían sus cortas vidas de hilos de grima.

Y Gabriel pasaba por los umbrales; algunos le aprisionaban; entraba fantasmal, estoico a los gritos desesperados de los niños que salían corriendo al seguro regazo maternal diciendo:

—Mamá el cuco. Mamá el cuco!

El pobre idiota nada sabía, nada comprendía; mecánicamente imploraba:

—Pan. Quiero pan...

Generalmente le daban alguna cosa (lo que dicen se llama caridad); continuaba su camino, a pleno sol de medio día, una mano sobre el corazón, la otra sosteniendo el pan frente a la boca. En momentos detenía la marcha; siempre los ojos apuntados al cielo y se olvidaba del pan que tenía entre los dientes.

Cuando el vetusto campanario tocaba el ángelus, Gabriel terminaba la erranza (quizá hervorizante) por la aldea pequeña y volvía a situarse cual otro centinela en la puerta de su pocilga y en la actitud conocida y ya descrita.—Por la senda otoñal y triste aparecía la solterona anunciándose con quejidos y protestas de cansancio. Ni una mirada, ni un gesto, ni una pregunta al hermano. La estatua viviente abría los labios para pedir con explicación:

—Madre. Hambre. Pan.

Y la hermana sacaba del seno un pan mugriento y con moño y le entregaba sin mirarlo. Después, ella cocía unas tres patatas; las comía condimentadas con maldiciones; luego rezaba una letanía alterada, para finalizar sentada en el umbral esperando que algún mozo venga con una cartita perfumada y la correspondiente propina.—Gabriel, de pie en el mismo sitio, era siempre un mismo símbolo.

El sol en el ocaso. La protesta en la mujer: Un velo opaco, indefinible, envolviendo al idiota. En las cenizas crepusculares coruscaban aún ráfagas lilas. De las chozas brotaban vibraciones de guitarra.

La luz, la música, frente a la sombra de los cuerpos y de las almas.

La noche, un aquarelle adormecido: silencio, frío, ronda noctámbula de constelaciones; después, lúridos cascados y foscos; luego, nada, la noche, la pincelada de carbón.

Los perfiles destacados de la aldea; perfiles negros de techos, puntas de árboles, cruces de torre. Sobre estas ondulaciones, la penumbra arremolinando visiones y voces silenciadas.

En la pocilga. Sobre un lecho de paja (jardín zoológico con predominio de ratas y arañas), la solterona, con la asfixia cardíaca y el sopor sudoroso del paludismo. La

laringe habíase convertido en tambor destemplado que hacía coro a los ronquidos soñosos de Gabriel que dormía en un rincón lodoso, las manos en el corazón y la testa inclinada hacia arriba.

Un último ladrido.— La enferma agonizaba: el rostro en el colmo de la palidez, de esa acuarela verdosa, sobre el cual resbalaban gotas grasosas de secreción cutánea. El cuerpo vibraba como la cuerda de un violín enloquecido. La respiración fatigosa iba atenuándose.— Gritó (la postrera manifestación):

—Me muero. Jesús. Agua!

Y Gabriel abrió los ojos y mantuvo abierta la boca. Después, con suma lentitud púsose de pie; apenas miró el girón cadavérico; sintió la electricidad de la muerte; palpitaron sus fibras en dante; palpitaban sus venas en danza batacalesca; y en tanto que su hermana se ponía rígida, incluyó la cabeza hacia el suelo (primera vez en su vida), exprimió unas pocas lágrimas gruesas (primera vez en su vida); y entonces...

La eléctrica atmósfera de ese antro se infiltró por el cuerpo del idiota y se propagó muy hondo, tan hondo como la muerte. Y Gabriel rió fuerte, culminó en la carcajada, mientras empujaba sus manos de esqueleto, y mientras las piernas vibraban como nunca más.—La carcajada apagó la última estrella y destiló una llovizna helada y punzante.

El idiota se espantaba de sí mismo; su espanto se diluía con la lluvia que empapaba la tierra "displaciente y callada" como lo dijo el poeta.— No. Ya no era el enfermo; corrió veloz y desenfrenado; seguía riendo a gritos; y también, el agua fría continuaba cayendo lenta pero hiriente. Atravesó la calleja encantada y se cruzó con un lobo hambriento que, con las fauces abiertas, desapareció por el sendero próximo.— Llegó al campanario, subió por la escalera en caracol; y moviendo las cuerdas hizo que las campanas plegarían fúnebres pero violentas.

Gabriel prosiguió el recorrido inconsciente; y saltando vertiginosamente por paredes y montículos de encrucijada, llegó al cementerio.

Todo estaba enmudecido.— Los eucaliptos del cementerio, presentes cual fantasmas estáticos, testigos del misterio en el último refugio de la humanidad, nada decían... Nada decían los rosales florecidos sobre las tumbas. Nada decían las cruces, las hiedras; y la lluvia monótona y triste tampoco hablaba.

Un hombre lloraba al pie del dólmen de la madre; las lágrimas corriendo con el agua marchitaban ese campo, esa cruz, ese rosario.— Desde entonces, aquellas rosas debían presentar un color de desengaño y de fatalidad. Desde entonces esos pétalos debían exhalar su perfume para alimentar la vida de esa cruz, símbolo de esa muerte.

Era Gabriel.— Primero el llanto. Después la postrera carcajada; protesta de la miseria. Y finalmente la claudicación... Dos puños crispados. La boca abierta y babosa. La nariz sangrante. La rigidez total del cuerpo:

Gabriel estaba muerto.

La mañana fresca como una alianza del invierno con el sol.— Volvía a vivir la aldea al influjo de sonrisas de oro; ya se veían "aguateras" que llenaban sus cántaros criollos en las fuentes naturales.— Las testas de las casacas, aurinas y brillantes, lanzaban espirales de humo vibrando por sobre la realidad.

El "enterrador" salió (vigilante) de su humilde choza; saludó al sol con una blasfemia y se diri-

gió a su frente: al cementerio.

Era un hombre como tantos: bajo de estatura, rechoncho barbado y tuerto. Su indumentaria visible: alpargatas y poncho. En la mano tenía un azadón oxidado. Quizá era granítico: le habían esculpido con el gesto de la ira y desprecio; y así permaneció en todo momento.

La hora en el cementerio.— Vaporizaban las tumbas y muy adentro reían las calaveras. Filtraban rayos solares por entre los ramajes que iban a auscultar en caricias blondas las inscripciones lapidarias. Hojas y corolas mustias alfonbraban la humedad de la tierra. Una olor penetrante de misterio flotaba por encima de cruces, rosales y lápidas.

El "enterrador" maldecía, escupía odio y desprecio a todas las cosas.

—Invierno maldito. Este lodo insuportable. Vaya con estos guasanos! Tener que venir todas las mañanas, todas las tardes a ver como están los muertos! Tener que cavar eternamente para enterrar a los que no les da la gana de vivir. Maldición!... Quien anda por ahí (Ola!... Quien ha venido a meterse en este infierno!

Los cuervos (eran muchos) batieron alas semejando el chasquido de mil látigos y emprendieron el vuelo hacia las copas de los eucaliptos.

Junto a una cruz carcomida, sobre un rosario marchito yacía un cadáver, sin ojos, devoradas las piernas y los intestinos palpitantes, colgados sobre el ombligo.

—Cien mil demonios: quién es este maldito? Y que horroroso se ha puesto! Qué fetidez inaguantable... Oh! por el sombrero es el idiota. Vaya: este debía ser su fin. Y yo soy el que cargo todo fin. Cien veces maldigo!

Medio día. Gabriel estaba sepultado: sobre su tumba, el "enterrador" torvo y sudoroso plantó una cruz de rosas: no sabía que estaban calcinadas por lágrimas de protesta, de miseria, lágrimas de carcajada; y que esas rosas no renacerían nunca porque no simbolizaban ninguna aurora; el símbolo aleteaba en las copas de los eucaliptos...

Requiescat in pace!

Atardecer. El occidente una llamarada. El Oriente un catafalco. El día había sido de paz, sin consecuencias invernales; y el atardecer era una lágrima y era un adiós.

Los mozos de la aldea jugaban a la pelota en la plaza del acacio. A la vera del camino los viejitos contaban a sus nietos las campañas militares de otros tiempos.

La disciplina del ángelus se rubricó en el campanario: los niños y los mozos descubrieron sus anárquicas cabeceitas, cesando de jugar; los abuelos inclinaron sus testas de espuma y suspiraron una plegaria.

En la pocilga de los enfermos: Como un centinela irónico, en la puerta derribada, de pie, hambriento y fiero un lobo criminal aprisionaba en sus fauces restos de un muslo en el cual todavía se distinguía un lunar; en la pata del lobo estaba contraída una mano de mujer que extendía su índice apuntado al vacío infinito de la vida.

El lobo miró el ocaso; aulló titánico, emprendió la carrera y se perdió por una encrucijada del sendero.

Después, en las cenizas crepusculares coruscaban aún ráfagas lilas; y de una chocita abandonada fluían los romanticismos de flautas y guitarras.

La luz, la música como una interrogación sobre la sombra de los que ya no eran.

Oye tú, hombre: no sabes leer pero vives en mi cuento...



CHILE

TU SILENCIO

Me gustas cuando callas porque estás como ausente y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca! Parece que los ojos se te hubieran volado y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma, emerges de las cosas, llena del alma mía. Mariposa de ensueño, te pareces a mi alma, y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante y estás como quejándote, mariposa en arrullo, y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza: déjame que me calle en el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio claro como una lámpara, simple como un anillo. Eres como la noche, callada y constelada. Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas, porque estás como ausente, distante y dolorosa como si hubieras muerto. Una palabra entonces, una sonrisa bastan. Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Pablo NERUDA.

BARCO EBRIO

De los "steamers" elegantes desborda el oro recogido en el ocaso de otros mares.

Se exalta la emoción divina de los viajes.

Sugieren aventuras imposibles las algarradas de los tripulantes,

El corazón se enreda en las complicaciones de los mástiles.

Las mujeres de a bordo traen aromas de la vida errante y encendido en sus ojos el recuerdo de París, de New York, de otras ciudades...

El puerto sueña frente al horizonte donde se agota el oro de otras tardes y acoge el corazón de los marinos en sus tabernas y en sus arrabales.

Los hombres vagabundos llenan las noches con las claridades canallescas y locas que traen de las grandes capitales.

La voluptuosidad torturadora del ansia de alejarse grita adiós desesperado y bello...

Se perfuma el recuerdo de otros mares... Salvador REYES.

BUFON

Pintarrajado el rostro con negro y con carmin, sobre mi harapo de alma la capa del galán, yo he sido en el tinglado, juglar y paladín, hidalgo y rastacuerro, Ariel y Calibán...

De todo fui en la farsa: hipócrita Arlequín, seráfico Francisco y guapo D'Artagnan; filósofo rastreo cuando hice de Crispin, gallardo y calavera cuando hice de don Juan.

Mas, hoy que ya conozco las muecas de la suerte, que siento mis pupilas prendidas a la muerte y el frío del misterio va entrando al corazón,

pregúntome a mí mismo cuando el dolor me asedia, si en esto de la vida—;brutal tragi-comedia!— no he sido más que un triste, romántico bufón.

Alejandro FLORES

VASO LLENO

Colmado está mi cáliz, almas naufragas. Bocas llagadas por la sed maldita, bebedme en cada sorbo, a mí, sedienta de astrales zumos y aguas infinitas.

Mi vaso está colmado y no lo bebo, y os lo doy con piedad en las pupilas, ¡Para abreviar mi sed de eternidades no me bastan los ríos de la vida!

María Rosa GONZALEZ.

LAGRIMAS

Niña de cara morena que estás lavando en el río, ¿por qué das al río pena, echando tu llanto al río, niña de cara morena?

Los hombres del caserío, con la azada y con el canto, bajan a beber al río.

Si todos beben tu llanto niña de moreno encanto, ¿qué será del caserío?

Niña de cara morena, la amargura de tu pena no la flores en el río.

Déjale el agua serena, sin tu llanto, sin tu pena, a la sed del caserío.

Carlos PRENDEZ SALDIAS.

BUSQUEDA

He buscado una fuente de amor, y estoy sediento del agua turbia y negra que nutre las raíces. Como larva cardada por los dedos del viento, se arrastran por el cielo las torvas nubes grises. Amor—fruto maduro—no hay mano que te coja sin arañar el tronco ni desgarrar la hoja.

A trébol y a manzana huele el viejo jardín de la sabiduría. "La encontraré mañana", me digo cada día.

La tierra de mi huerto estará perfumada; el agua de mi noria limpia y agraciada. Si yo te hallara un día, no te diría nada. Y quedaría enfermo de ti toda mi vida.

Victor BARBERIS.

ALTA MAR

Hombres de todas partes de la tierra, blancos, negros, amarillos, con idiomas distintos, y con la misma pena.

¡La vida de los puertos! Los barcos transatlánticos descuelgan la modorra aplastante y dormida de los trópicos... Cafés, tabaco, opio... Extracto de cansancio, que resume el hastío resignado de los hombres asiáticos...

América dinámica, es una juventud prometedora, tierra vivificante y optimista: Salitre, Estaño, Plata y Oro... Mercado nuevo que elabora un mundo nuevo, ahora.

en la hora de la inquietud inquisidora: oro... especulación... lujo, despilfarro y ambición desmedida de vida sin amor...

Es el contagio, el puerto, la ciudad... Mi neurastenia, es neurastenia de toda la humanidad

Carlos CASASSUS.

SI PUDIERA...

Cuatro caminos frente a mi ventana... Me llamaron de todos los caminos, y al llamado, en la noche soberana, acudieron mis sueños peregrinos,

Por ir a todas partes, a ninguna, pudo llegar mi corazón vencido, eterno enamorado de la luna, de lo que ha muerto o de lo que se ha ido,

Cuatro caminos para la quimera, bajo las flores y bajo los trinos... ¡Ah, si mi pobre corazón pudiera ser un aroma en todos los caminos!

Juan GUZMAN CRUCHAGA.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO CRITO

por Frances Ditton

Especial para SEMANA GRAFICA

Aunque en el dominio de la moda se está hablando mucho de "línea" y "balance", la mayoría de nosotros entendemos o interpretamos estos términos tan bien como comprendemos la teoría de la relatividad—perdón señor Einstein! Sin embargo, una noción correcta de lo que se entiende por "línea" y "balance" es de suma importancia ya que gracias a este conocimiento es posible disimular los puntos defectuosos del cuerpo y hacer hincapié en los buenos.

Pongamos un ejemplo gráfico para mejor explicar nuestro punto. Los tres modelos que ilustran estas líneas son muy elegantes, prácticos y atractivos. Pero, el modelo de la izquierda sólo debe ser escogido por una persona de busto poco desarrollado; las mangas cortas, sumamente amplias a la altura del pecho, se verán demasiado mal en una persona robusta, pero todo lo contrario en una dama esbelta. El material es crepé de seda y las mangas y la cintura son de deshilado hecho a mano.

El modelo del centro y el de la derecha tienden a reducir la impresión de gordura en el cuerpo. La mujer obesa puede usar estos modelos sin reparos. El corte diagonal y la falda y mangas rectas, aseguran un efecto muy favorable. Las telas son de un solo color como conviene al cuerpo maduro.

Sigue haciéndose patente la importancia del algodón. Chanel, uno de los principales modistos parisienses acaba de presentar un vestido de percal! adornado con encaje.

Las mujeres bajas de estatura tienen una magnífica oportunidad de verse bien este verano. Los sombreros traen copas muy altas y esto forzosamente dará un efecto de alta estatura a la mujer baja.

No es elegante verse demasiado refinada esta temporada. Tal parece que los modistos han lanzado una campaña pro-sencillez. La mayoría de las telas, por ejemplo, carecen por completo de complicados motivos decorativos. Gingsas a cuadros chicos y organdis muy sencillos. Las mangas, muy vaporosas y abultadas, apenas si cubren los hombros y se sujetan al brazo por medio de jaretas.

No se olvide de que sus guantes deben hacer juego con su sombrero—no solo en color sino que también en material. Se están haciendo guantes de los materiales más diversos y con muy buen efecto por cierto.

Los trajes sastres, preferentemente grises, tan apropiados ahora, se complementan admirablemente con blusas de guinga, breadcloth o piqué.

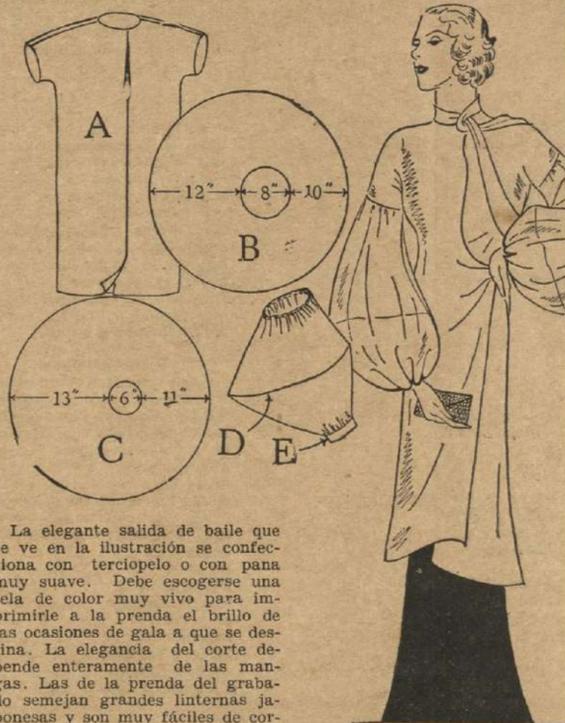
Las faldas sport son ahora algo cortas, en cambio las de uso nocturno llegan hasta el tobillo, algunas de ellas hasta hacen alarde de una pequeña cola.

Este va a ser un año de Chifón, el corrugado será el preferido. Para los vestidos de soiree la combinación de este material con encaje del mismo color, es muy elegante.

El carácter de los vestidos serán un estímulo para las promenades campestres y pic-nics a las montañas que, seguramente, se multiplicarán en todo el mundo.



SALIDA DE BAILE



La elegante salida de baile que se ve en la ilustración se confecciona con terciopelo o con pana muy suave. Debe escogerse una tela de color muy vivo para imprimirle a la prenda el brillo de las ocasiones de gala a que se destina. La elegancia del corte depende enteramente de las mangas. Las de la prenda del grabado semejan grandes linternas japonesas y son muy fáciles de cortar. Cada manga se compone de dos círculos de tela; el único secreto del corte consiste en colocar las aberturas de la manga de tal manera que ésta se abombe más atrás que en el frente.

Las líneas de corte del abrigo son tan sencillas que es muy fácil ahormarlas sobre el cuerpo. Después que se hayan ahormado e hilvanado sobre el cuerpo los hombros y las costuras de los lados, el abrigo aparecerá como en A. No hay que olvidar que las costuras que se hacen en pana o en terciopelo deben abrirse al vapor, en vez de asentarse con la plancha. Para tal efecto se invier-

te la plancha sobre dos ladrillos, se coloca sobre ella un trapo húmedo y se pasa el reverso de la costura sobre este trapo.

Los círculos de las mangas miden 76 cms. El de la parte superior se divide en tres secciones, como se indica en B. según las siguientes equivalencias métricas: 8" equivalen a 20 cm.; para la abertura circular; 12" equivalen a 30 cm. medida hacia un lado de esta abertura; y 10" equivalen a 25 cm. para el otro lado. El círculo que forma la parte inferior de la manga se divide como se ve en C, o sea con una abertura circu-

NOTAS DE PARIS

En esta temporada es el cuero el material predominante en toda clase de adornos de trajes.

El organdi es más suave y se adapta en muchas ocasiones, luciendo muy bien en plizados, rizados, vuelos y combinaciones de cuellos. Hay un estilo nuevo en organdi, que es un vuelo plizado que se alza al rededor del cuello, cubriendo la nuca y descendiendo por delante formando una V. de modo que se puede alargar, cubriendo el pecho o dejándolo abierto.

También se presta este material para los jabots, que según la antigua usanza, son aquellos vuelos que se verán en las pecheras de las camisas de los hombres en las épocas antiguas. Desde entonces, en repetidas ocasiones, las hemos usado las mujeres.

En esta temporada aparecen en forma de vuelos de organdi sencillo o terminando las puntas con adornos de crepé o de la misma tela del vestido. En igual forma vienen los lazos y puntas que parecen los cuellos que usaban los magistrados antiguamente y los ascots, con anchas puntas cruzadas.

Estas últimas se ven más en los trajes de crepé blanco o en los que predominan los colores claros. El piqué no se usa tanto como se creía, viéndose en incrustaciones o cuellos.

lar de 15 cm (6") dejando 28" cm. hacia un lado y 32 cm. hacia el otro. Después de unidos los bordes de ambos círculos de tela, como en D., se frunce el extremo superior para que encaje en la sobaquera del abrigo, y el extremo inferior se recoge sobre una banda angosta de la misma tela, como se indica en E. Esta banda se volteja hacia el interior de la manga y se sujeta al forro. El forro debe cortarse enteramente recto para que mantenga la manga en posición abombada. Los círculos de la manga deben cortarse primero en un papel valiéndose de un compás hecho con un lápiz y un cordón. Estos círculos de papel sirven luego de molde para cortar la tela.



ADRIENNE AMES, la estrella de la Paramount que llamó la atención en la vista "TODO LO CONDENA", luce aquí un sencillo conjunto de invierno que completa la piel de zorro gris.



LOS SOBERANOS BRITANICOS han accedido a servir de modelos para un cuadro de la artista Margaret Williams, representando la reapertura de la Catedral de San Pablo en 1950. Los reyes asistieron a la ceremonia tal como se ve en la fotografía del lienzo.



EL CASCO DE UN BARCO INSUMERGIBLE, que costó al gobierno francés \$32,000 en 1918, sirve hoy de vivienda a un veterano que lo ha amueblado a su manera, encontrándose muy satisfecho de su elección.



LILYAN TASHMAN, en su casa de Beverly Hills



VISTA EXTERIOR DEL BARCO INSUMERGIBLE que estando originalmente destinado a transportar tropas de los trasatlánticos a tierra, sirve hoy de morada a un veterano.

EVOCACIONES

El pintor R. Leinweber nos presenta unas sencillas contemporánea por la maestría del colorido y de la "La Adoración de los Reyes Magos en Belén", al canso en la Huida a Egipto". Abajo, a la izquierda, Acudiendo Hacia Jesús en Busca de su Bendición". biente, hacen de estos cuadros algo excepcional

TESTAMENTO

Testamento que son cinco gemas de la pintura ellas se observa. A la izquierda, contemplamos arada de Jesús a Jerusalén", a la derecha, "Un Des- los Doctores de la Ley", y a la derecha, "Los Niños de los personajes tanto como la fidelidad del ambiente, hacen de estos cuadros algo excepcional





LA FRAGIL GRACIA DE JUDITH BARRIE, nos deslumbró en una instantánea seductora. (Universal).



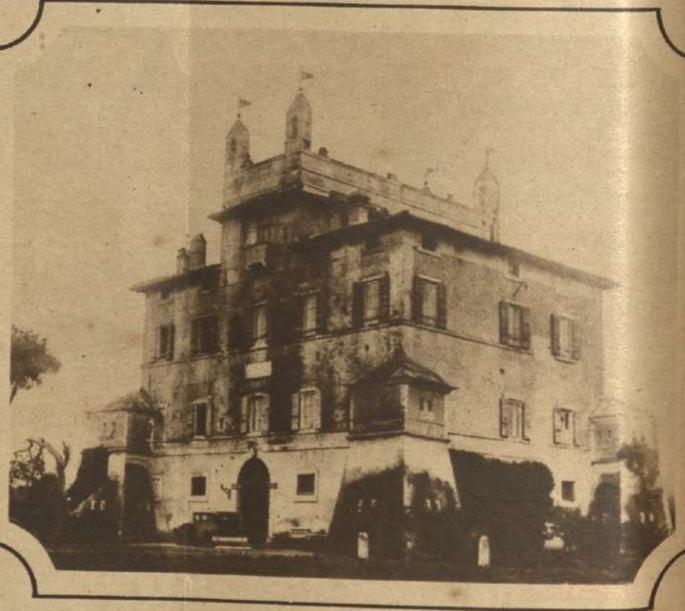
ESTATUAS JAPONESAS, representando dos guerreros con su más lujosa indumentaria bélica.



EL INVENTOR SIMON LAKE, uno de los primeros entusiastas del submarino, acaba de idear otro aparato de pequeño tamaño, para rescatar los tesoros hundidos. La nave da cabida a cuatro tripulantes y puede descender a 150 metros bajo el nivel del mar.



EL AUTOTRAM, construido por la Clark Company de Michigan, es la respuesta que da la industria ferroviaria a la competencia del automóvil. Se trata sencillamente de un vehículo impulsado por un motor de petróleo, de 16 cilindros, y que alcanza la velocidad de 130 kilómetros por hora. Está adaptado a las vías férreas teniendo las ventajas del tren, sin sus inconvenientes.



EL GOBIERNO ITALIANO ha adquirido el castillo Fusano, en los alrededores de Roma, para convertir sus parques y bosques en un sitio de recreo popular.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

AL AMANECER



—¿Se puede saber de dónde vienes?
—De una conferencia.
—¿Y esta es hora de volver?
—Es que el conferenciante era... tartamudo.

ASI ESTAN LOS TIEMPOS



—Tanto trabajo para no encontrar más que papeles sin valor.
—Resignémonos. Valor no tienen ahora ni los papeles del Banco.

CONTUSO



—Pero qué golpeado estás nene.
—¿Es que te dedicas al box?
—Yo no. Mi madrastra.

ESPIRITUALIDAD



Ella:—En mi familia todos somos muy románticos. Mi hermano murió de amor.
El:—¿De amor?...
Ella:—Sí. La mató el novio de un tiro.

APLAUSO SINCERO



—Vengo a felicitarlo por su conferencia de anoche. Me resultó muy grata.
—¿Cómo no lo vi?
—No! Si yo no fui. Fueron mi mujer y mi suegra. Por eso le digo que me resultó muy grata.

PREVISIVA



—Deseo un arca funeral bien grande.
—Pues para guardar los restos exhumados de tu primer marido basta con una pequeña.
—Es que deseo hacer una sola compra... para las veces que la necesite.

POR SABIDO



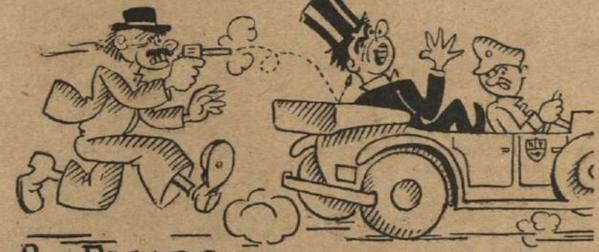
—Diga Don Juan, por qué carapino se va a Bellavista.
—¿I cómo sabe Ud. que me llamo Juan?
—Lo he adivinado.
—Pues, adivine Ud. cuál es el camino.

TODO ES MODA



—He notado Lucha que ahora te pintas los ojos menos negros...
—Es natural Pepita. Ahora estoy de medio luto.

Escuela de Tiranicidas



Por FIGARO

Esto no quiere decir que siempre acierten. Gran parte de los tiranicidas fracasan, por falta de preparación o de capacidad. Si es cierto que la muerte de un jefe de Estado es desagradable (y eso para algunos de sus súbditos), lo cierto es que no hay nada tan desagradable ni tan peligroso como un falso atentado. El rey, presidente o primer ministro se enfurece, hasta el extremo, y comete a su vez, una cantidad enorme de atentados. Un tiranicida malo es peligroso, pero un gobernante fallado es algo mucho peor. El ilustre don Manuel Estrada Cabrera (que murió en su cama por desmentir la máxima aquella de que "el que a hierro mata a hierro muere") cometía tal cantidad de asesinatos cada vez que salía lioso, que realmente no se tenía sino maldiciones para el autor del atentado. Esto nos induce a aconsejar a los futuros verdugos de los gobernantes que se fijen primero en lo que van a hacer. Puede concretarse este aviso en unos cuatro puntos: A) — Ver primero si el condenado es un hombre fácilmente reemplazable. No tiene objeto cometer un asesinato, volar en pedazos a un presidente para que ocupe su lugar otro de iguales o mejores capacidades. B) — Prepararse debidamente, ya sea en el tiro al blanco o en las demás actividades concernientes al tiranicidio. Actualmente, con los explosivos que se han inventado, es ridículo que todavía haya tiranicidas que empleen la pólvora negra o la dinamita, elementos que pueden considerarse inofensivos, comparados con otros. En tal sentido un regicida debe aprender química. C) — A fin de evitar las consecuencias graves que siguen a todo tiranicidio, el autor del atentado debe suicidarse inmediatamente después. Así economiza las persecuciones a sus amigos y familiares, lo mismo que a los enemigos del gobernante. D) — Antes de hacerse volar en pedazos, debe dejar una carta escrita en que explique los motivos (un tiranicida clásico no necesita tenerlos) por los cuales obró. De ese modo evitará que lo declaren loco y le quiten la gloria que le corresponde. O que lo afilien en un partido. Debe dejar, además, su historia completa, para que los periodistas no pierdan tiempo teniendo que recoger los pequeños detalles de su vida. Además, todo tiranicida necesita tomar en cuenta que va a ocupar un lugar en las enciclopedias del mundo y si es posible puede hasta ahorrar ese trabajo a los enciclopedistas, dejando apuntadas sus generales. Pugnamos, pues, por la formación de una Escuela de Tiranicidas, en la cual se matriculen secretamente todos aquellos que asienten a la página 16.

MEDICION AL SOMBRERO de PAJA TOQUILLA



Por SERGIO NUÑEZ

¿Y si dignificáramos la fatiga inédita del indio?
 ¿Y si buscáramos savia productora en las innumerables dádivas de nuestra Naturaleza inexplorada?
 ¿Y si extrajáramos oro abundante de nuestros ríos remotos, tanto como de las montañas dormidas?
 ¿Y si extendiéramos la mano por nuestros páramos agrestes, como por los rincones de las selvas ignoradas?
 ¿Y si hurgáramos en el seno de la tierra con pequeños capitales en franco cooperativismo social?
 ¿Y si dignificáramos la fatiga inédita del indio?
 ¿Y si aprovecháramos de tanta materia prima, aceites, fibras, tintes, mieles, jarabes, vitaminas, maderas, combustibles, sales, esencias aromáticas, residuos químicos, gérmenes biológicos, ingertos vegetales, miles de ráfagas vitales que pululan en cada arbusto, en cada flor, en cada gramínea frebil que cubre nuestros campos?
 La fibra! el hilo! el estambre!
 Lo que une, ensancha y concatena!
 Lo que amplifica y refuerza!
 Vestido, cobertor, techumbre, manito ondulado, vela hinchada de viento, bandera sagrada sin un repliegue en sus tres zonas, moda coquetona apoderada de la mayoría!
 ¿La moda! ¿La moda!
 ¿El Ecuador ahora impone su

moda a todo el mundo!
 ¿La moda de la toquilla filamentososa ondulante, flexible, impermeable, tensa sin ser áspera, elástica, sin ser débil, elaborable, abundosa, delicada, muelle, moldeable, con su patente de invención para crear artefactos varios, jugando con ella, plegándola, anudándola, colorándola, armando con ella, en fin, antenas vivas de propaganda mundial.
 ¿Oh hijos de Manabí tejed sombreros día y noche!
 ¿Vuestro Jipijapa que se pierde en la noche de los tiempos!
 ¿Vuestro Jipijapa sedoso, poliforme, bien ajustado a cualquier cabeza!
 Vuestro parasol anchuroso, más servicial que vuestro potro montuivo a través de la montaña!
 ¿Vuestro guardián casero en las acometidas de la intemperie invernal!
 ¿Vuestro montecristense airoso elaborado arteria tras arteria en la soledad "saudosa" de vuestros cortijos de CADI!
 ¿Vuestro calceteño, vuestro santana, vuestro bahía, vuestro chonense, etc., acerbo doloroso y filial de los que aprendieron a juntar fibras de esperanzas y estambres de porvenir!
 ¿Llor al sombrero manabita!
 ¿Fabricad pronto, pronto, pronto!
 ¡Mil, diez mil! Manabí necesita de su sabrosa pitanza, del bienestar ingente al que tiene derecho por su larga familia!
 ¿Oh hijos de Cuenca! ¡Próceres

del talento! ¡Gayos progenitores del verso!
 ¿Seres privilegiados de las Artes manuales! ¡Por cada verso que plasmáis creáis un genio! ¡Por cada brizna de toquilla enhebrada preparáis un cofre para el cerebro humano! ¡Azúayos líricos! ¡Azoguenos hacendosos, los Penafiel, Ortiz, Redrován, Sanmartín, Álvarez, y luego los de Píbilán, Martínez, Muñoz, Montero, Barreto y Encalada, todos, todos los que os agrupáis en el hogar, como en la colmena fecunda, apenas apunta la madrugada, con el copo blanco de paja; los que con la obra primordial escogéis la placidez de la casa propia, con vuestras hijas casaderas, con vuestros futuros soldados de la recolección; los que habéis llegado a viejos modulando la romántica canción del sombrero, vueltos los ojos a la virgen del Rocío, a la señora del Cisne, el vehículo crepitante de la riqueza llegará a las puertas!
 ¿Y vosotros tabacudeneños, inconfundibles viajeros por ferias rurales y por silenciosas aldeas con la montera de sombreros sobre la cabeza; vosotros dolidos de vuestra obra, vosotros zapadores del trabajo, resueltos a colocar en la cabeza de un monarca el artículo clásico, y en mostradores, en escaparates y bazares lujosos, conocéis la dureza del viaje a pie y lo intemperante y hosco del ambiente frío!
 ¿Conocéis la juglaresca avaricia del rico, el fervor imponente del pobre! El himno objetivo al trabajo que lleváis encima, sublimiza la aspereza del peregrinaje!
 ¿Sabéis acicalar la vida errante con el albayalde de la resignación! ¿Artifices de la porfía, ya se que os comprendéis por igual. Ya veo que armonizaréis el método, a fin de unificar la bondad y la calidad de la prenda! ¿No sois hermanos en la acción, hermanos carnales en la prosecución de iguales fines?
 ¿Multiplicad sombreros! ¡Ya tenemos mercados en las cien capitales del mundo! Ya vienen por vuestras manufacturas con el más alto talón de oro!
 ¿Ya nos contemplan maravillados los inmigrantes celosos de su fama!
 ¿Ya somos los vencedores comprados a peso de dólares!
 ¿Sombreros! ¡Sombreros! ¡Sombreros!
 Mi alma redobla como un atambor glorioso. Muchos ojos curiosos tengo en el cuerpo con que acoplar emociones crecientes!
 La animación extraña se desborda sobre nuestras plazas! Producimos, producimos, producimos, desde el Carchi hasta el Macará! ¡Vednos!
 Bien, dame la mano. ¿Oh poeta! archimillonario de la expresión: "CINIENDO LA HINCHAZON DE LA TIERRA ARDE EL CINTURON ECUATORIAL". (1)
 Sergio NUÑEZ.

PANAGRA

SERVICIO AEREO
 DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
 DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
 32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARÁ: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 88 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
 Agentes
 Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

ESPIGAS

El progreso de la civilización es la tumba de la cultura.

Toda reanudación de amores sabe a viandas recalentadas

Hay gentes que siempre aprenden, son capaces de mucho, y nada saben

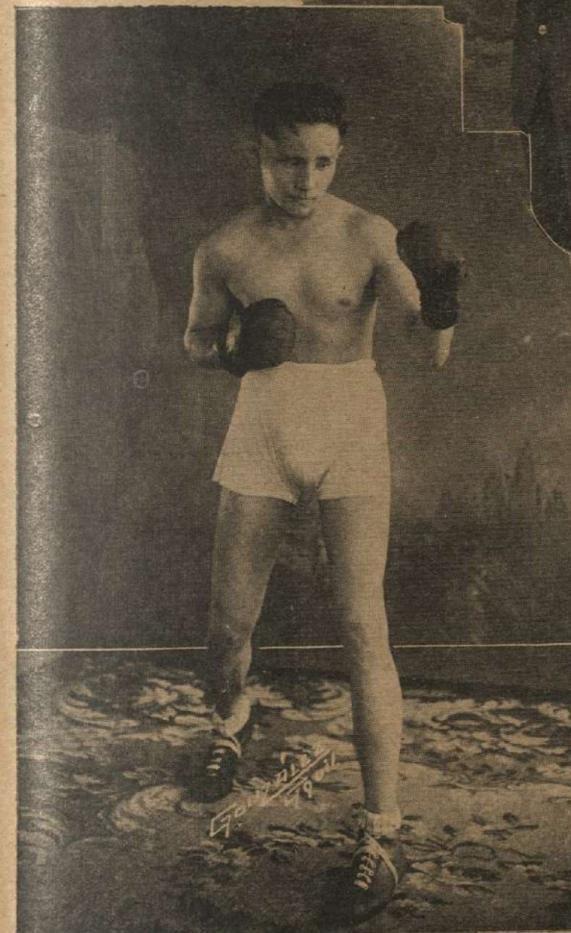
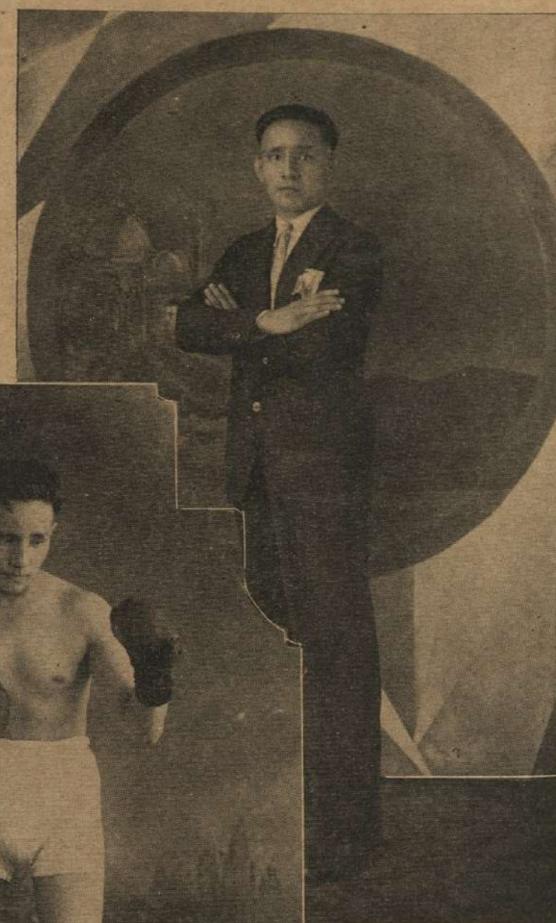
Instrucción e inteligencia: conceptos diferentes. Puede haber tontos instruidos, y hombres inteligentes sin instrucción

PUÑETAZOS DURANTE DIEZ AÑOS

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

El requerimiento, entusiasta vino por parte del director de EL TELEGRAFO, fervoroso animador del boxeo al ver el libro de recortes y los ordenados documentos con los que regresaba de su gira de ocho años el boxeador ecuatoriano de la categoría profesional Carlos Zabala (a) El Chino y el mismo que se había dado el gustazo de boxear en las principales ciudades del Viejo Mundo. El arribo de El Chino acaeció, circunstancialmente, cuando el director de SEMANA GRAFICA estaba ausente. No podía menos que deferir al entusiasmo de quien veía en su vida boxerial accidentada, motivo suficiente como para incorporarse a la galería de los depor-



Carlos Zabala (a) El Chino, boxeador de peso pluma y el profesional ecuatoriano que más ha viajado con ayuda de sus puños, durante ocho años y en muchos países. Ha venido por visitar a su madre y tiene una esposa y un recién nacido bebo en París, a donde piensa regresar el día menos pensado.

tistas que por esta página han pasado, a mi atención encomendada, Como entusiasmo la meticulosidad de quien podía decir, como han dicho tantos otros boxeadores que se han puesto frente a mí: "Perdí mis documentos en un viaje; se quemaron a bordo, me robaron en un hotel, no los he recogido, me olvidé de viajar con ellos, etc.". Fui con Zabalita (por qué no tener nosotros también nuestro Zabalita) hasta donde nuestro colaborador artístico, señor González, y lo hicimos posar, lo más artísticamente posible, para que salga el chino lo menos chino posible. Después he deshojado lo que el tiempo ha ido acumulando en el

álbum del boxeador. Pintoresco y variado espectáculo, desde los colores de los papeles de los diarios deportivos de Europa, azules, rosas, amarillos, grises, hasta los cartelones gigantes de los espectáculos alemanes; desde la confusión de nuestro mal Criqui, campeón mundial de su categoría hasta lo que todos los cronistas deportivos de muchas latitudes y muchos idiomas han vertido sobre lo que esperaban ver y lo que han visto de un ecuatoriano resuelto, trotamundos incorregible, que impulsado como por una misteriosa vela, se ha dejado impulsar por todos los vientos que ha encontrado en su camino. Ya está tratando de irse una temporada a Quito, como un ligero "foothing" para prepararse a las largas carreras que ha dado a su existencia. Ya está pensando que aun cuando no salga del Ecuador es mejor no estarse quedando, inactivo en un sólo lugar y

lucha entre la crisis, la madre-cita y el terruño con el afán de viajar, la esposa y el hijo ausentes, la tentación de los nuevos horizontes. Mientras tanto ya Zabalita conoce: Ecuador, Perú, Chile, Panamá, España, el norte de Africa, Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda Alemania, Suiza, Italia, etc. Habla francés, producto de sus muchos amores en París y de su constante entrenar en los diversos campos de boxeo de la Ville Lumiere; de recibir puñetazos de Alf. Brown, el enormemente alto campeón peso gallo del mundo, enorme en su envergadura y en su habilidad pugilística.

De las conversaciones de Zabala se saca en limpio que él ha ganado más, durante su gira, como preparador que efectuando peleas. Casi siempre recibía 25 francos por cada asalto y además, cuando entrenaba a Larsen, a Alf. Brown, a todos los buenos campeones que han pasado y pasan por la capital de Francia, que actualmente es el mejor centro boxerial de Europa y posiblemente se convierta en un centro mejor que Nueva York, llamado hasta ahora la "Meca del Boxeo".

I del libro de recortes y de anotaciones de El Chino, he sacado el importante record de su actividad pugilística, el mismo que publicamos al final de esta crónica como exclusivo de SEMANA GRAFICA. Este record nos dice de todas las derrotas, de todo lo hecho por nuestro entrevistado, desde que se inició en el boxeo, aquí, hace diez años, hasta que peleó la última vez en Europa.

No todo es flores en esta vida del Señor! Carlos Zabala ha tenido un lugar muy grande en su vida boxerial, excusada desde luego por la sinceridad que ha tenido siempre para declararse ecuatoriano, en donde haya actuado. Ese defecto ha consistido en aprovecharse de los nombres de guerra, adoptados por algunos de sus pequeños contendores de Guayaquil, para hacer aparecer en el exterior como que se había medido con las figuras mundiales del boxeo: Eugene Criqui y Pancho Villa, etc. Además, cada vez que se ha anunciado para una pelea importante en Europa, ha declarado siempre que era el campeón peso pluma, por lo menos del Ecuador y que era uno de los mejores púgiles de su peso. Y eso le recominamos apenas regresó. Pero El Chino tiene una explicación muy humana: "No les parece justo q', teniendo q' defenderse uno de los embates de una casi trágica vida, en lugares en donde si uno no lleva el dinero por delante no puede comer, aun cuando sea perfectamente conocido, aproveche uno de todos los resortes no punibles para defenderse o triunfar; además, alguien me trató de tomar el pelo diciéndome que me había medido con campeones mundiales y eso me hizo luz y me ha servido enormemente. En París hice migas con el ex-campeón mundial Criqui, boxé bajo su promotoraje y varias veces le conté lo de mis supuestas peleas con él. Todo lo más que hizo fue reírse y aprobar mi conducta".

No. orden	Contendor	Resultado	Asalto	Ciudad	Fecha
1	Alberto Feit	g.p.p.	4	Guayaquil	31-VII-1923
2	Mariano Gastibuzo	empate	4	Guayaquil	9-VIII-1923
3	Mariano Gastibuzo	empate	4	Guayaquil	26-VIII-1923
4	Otto Blom	empate	5	Guayaquil	9-IX-1923
5	Otto Blom	g.p.p.	4	Guayaquil	18-XI-1923
6	Tomás Sotomayor	g.p.p.	5	Guayaquil	9-XII-1923
7	Pancho Villa	g.p.K.O.	4	Guayaquil	16-XII-1923
8	Carlos Nollivos	g.p.p.	6	Quito	1-III-1924
9	Carlos Robles	g.p.K.O.	1	Quito	9-III-1924

Sigue a la página 16.

DAULE ARRIBA

Viene de la página 5. está resuelto a todo y yo, yo no tengo el dinero suficiente para comprar su silencio.

—Pro yo, niña e mi arma, tengo (y arrancó de su vaina el reluciente machete) este compañerito de toa mi vida. Yo niña e mi arma, tengo este corazón que no me ha abandonado nunca, ni en los campos e Gatazo, cuando mi generá me llevó, ni en mis correrías por er monte, ni me ha aminalao ante los de la rura. Y yo er viejo Gumerindo, defenderá a su niña, como en años antes cuando la llevaba e la manito por er sendero, correteando y subiendo a los arbolitos para alcanzarle los nidos de los pajaritos que se escapaban volando y llorando a sus pequeñucos. Yo er viejo Gumerindo, por esta cruz, niña e mi arma que er serranazgo no sale con la suya.

En el recinto de Petrillo, y en una de sus pocas viviendas, había jolgorio. Se festejaba el santo de Isabel Compañosa y en la azotea de la casa, se bebía y se cantaba. Atenuaban los rayos solares un empujado de bañas, que con sus trepadoras cubría la red de delgadas cañas cortadas y colocadas expuestas. En una de sus toscas mesas arrendatarios de pequeñas fincas de los alrededores y los lancas de la fortuna eran celebrados con sendos tragos de aguardiente. Entre ellos se hallaba Gastón Merino y casi paralelamente en idéntica distracción, daba su centésima ventinena don Gumerindo.

—Esgracia en amores, balbuceó, recogiendo su ganancia. —¡Viva don Gumerindo! exclamaron sus contrincantes. —Vaya, muchachos que no es pa tanto. ¡Un litro e puro! Gastón volvióse al grupo y fe-

licitó al triunfante, el que lo invitó cortezmente a echar una copita. Pasó este, y entre charla y charla, Gastón llegó a un punto escabroso.

—Mire. No Gastón, insinuó Gumerindo. No toquemos ese punto. —Pero si es aquel el que me conviene. Que te importa a ti ayudarme. Que te dan aquellas gentes de suyo orgulosas para quienes Uds. no son sino esclavos, enténdelo bien, esclavos. Que has sacado envejeciéndote a su servicio? Sus tierras han producido al impulso de tu trabajo; de los brazos de Uds. ¡pobres campesinos!, ha brotado el impulso creador, que ha fecundado la tierra y producido los frutos. Los frutos?: fuente inagotable de riquezas para esos extraños. Si. Extraños; porque ni siquiera presenciaron vuestros esfuerzos. Sólo han llegado a la recolecta, a la festinación de vuestro trabajo y esa muñequita que pretende despreciarme...

—A esa muñequita, ño Gastón, no le entoca Usté ni en el más pequeño e sus cabellos y don Gumerindo se irguió, feroz, salvaje, oteando por las ventanillas de la nariz y empuñando el mango de su Collins en actitud de combate. —Don Gumerindo requirió Gastón. ¿Es que va Ud. a desafiarme? Por lo menos espere que hable.

—No hablaras, na condenao er demonio. Efíendete proque te mato como a culebra, serranazgo indinsno. ¡Efíendete!

Y don Gumerindo se terció el poncho en la izquierda y con la derecha esgrimió el machete, como en sus mejores días, cuando joven batiase a campo abierto, por ganar la sonrisa de aquella comadrita del estero de Mala.

No la tenía consigo Gastón, pero seguro de sus músculos y

PUÑETAZOS DURANTE DIEZ AÑOS

Viene de la página 15.

Table with 4 columns: Name, Title, and two columns of numbers/years. Lists names like Agustín Flores, Rafael Ibarra, Kid Fly, etc.

hábil, por su larga residencia en aquellos campos, en la esgrima del machete, hubo de prepararse a la defensa, perurgido por la burla y zizeos de los presentes, que lo soplaban como a gallo en lidia.

Trabóse el combate. Gumerindo haciendo alarde de agilidad, inadmisible en su edad dióse a la tarea de excitar a su contrincante, eludiendo sus golpes con verdaderos saltos de tigre, haciendo elásticas contorsiones que daban al traste, con todos los esfuerzos de Gastón por asestarle un mandoble que lo imposibilitara. La rabia que le producía la rechifla de los montuvios y las frases hirientes a su solar natal se dibujaban en su semblante congestionado. A cada golpe respondía el vacío y don Gumerindo flameaba su poncho, como la capa de un torreador. Ciego de ira se lanzó a fondo y fue a estrellarse contra la pared.

—Eh ño Gastón, profirió el dueño y santo, que a don Gumerindo, no lo nengunea nenguno.

—Ya te daré nenguno, rugió Gastón y abalanzándose de nuevo hacia su contendor, el cual lo espadó a pie firme y con un verdadero y maestro golpe de plan, lo desarmó, yendo el machete a cobijarse avergonzado, bajo un aderezo de mula.

—Y que bien mula! que a sio er blanco, exclamó riendo a todo pulmón don Anacleto, otro de los asistentes, pero Gastón había volado tras el arma y se lanzaba nuevamente sobre Gumerindo. —Yo te probaré que los serranazos somos machos, gritó y que por eso he...

A don Gumerindo le dió vueltas la azotea y una oleada de sangre le cruzó por las pupilas. Paró el golpe y haciendo silbar su Collins, en un molinete, lo clavó de filo en el cuello de Gastón.

Caía la tarde y en los campos, se escuchaba el susurro de las aves, que amorosas recogían sus pequeñucos. El mugido de las vacas anunciaba a los terneros su próximo festín. En las copas de los árboles las colombas entonaban sus últimos trinos y en todos los contornos había la paz de los atardeceres.

Nena en un balcón, presenciaba los preparativos de las sombras, y ante un crepúsculo maravilloso, el Sol lanzó su carcajada de fuego. Un manto de ébano se deslizó sobre la hacienda, apenas cortado por el cristal del río, y en el techado de zinc de la casa de bombas de la hacienda, la valdivia moduló su fatídico grito. ¡Ya acabó! ¡Ya acabó!

F. Guillermo MATEUS P.



NOTAS SOCIALES



LA TUMBA DE MARIA

LA HEROINA DE JORGE ISAACS



Para la Señorita María Isabel Márquez, hija del Cónsul General de Colombia en Guayaquil, fresca azucena del Jardín Bogotano.

¡Flor delicada de su Valle ameno! Si con aromas se formó su esencia, Con aroma y dolor vuelve a su seno, Deshojada la flor de su existencia.

Yo ví su tumba solitaria y triste, Bajo su sauce, sin ninguna flor; Si la olvidaron, porque ya no existe, Los cielos le consagran su arbol.

Quando el viajero, al despuntar la Aurora, Tiende la vista por el campo aquel, Como aurora boreal que el cielo dora, Nimba su tumba ténue rosicler.

Y si en las noches la argentada Luna Vierte sus rayos en serena calma, Parece que en los aires brilla una Como estela luminosa de su alma.

Si en la Tierra quedó perfume suave Que su existencia nos recuerda aún, En la callada noche, como el ave, Gime su alma en el espacio azul.

¡Oh campo solitario en que el Misterio! Forma un ambiente de callada pena Yo siento en mí el ancestral imperio Que al culto de las almas me encadena.

En ese campo en que soñó tu vida Toda nos habla de tu gran virtud Y el rumor de la selva nos convida A tener por vecino tu ataúd.

Yo quisiera vivir bajo la sombra Del muscio sauce que te da su abrigo, Sintiendo con la brisa que te nombra La dulce suerte de gemir contigo.

Y cuando llegue mi final partida, Con grande gusto dejaré este suelo, Para gozar la dicha prometida, Si en alas de virtud emprendo el vuelo.

José S. ORTIZ.

posa señora Delia de Ycaza Valverde.

De Manta vino el señor Pedro Balda en compañía de sus hijos María y Pedro.

De Portoviejo: arribó el señor Universi Vera Banegas.

Procedentes de diferentes estaciones llegaron: el señor Gustavo Toja Carbo, el señor Julio Levy Gildred, el doctor Edmundo Ycaza Moreno; la señora Niza Marriot de Benites Noboa e hijos; el doctor Enrique Sayago Samaniego, el señor doctor Carlos Puig Vilazar, el señor doctor Domingo Zunino, el señor Nicolás Carrillo, el señor David Miranda, el señor Humberto Manchano, y el señor Adolfo Klaere.

Procedentes de Cuenca arribaron las siguientes personas: el señor Efrén Astudillo Ochoa, el señor Carlos Neyra Alvar, y el Sr. Luis Astudillo.

Procedentes de Bahía llegaron las siguientes personas: el señor Marcos Miranda, el señor Ernesto Seminario, el señor Manuel Almeiro, y el señor Rafael Buena-ventura.

hermana, la señorita Rosa Arnida Sotomayor; el señor Eduardo Puig Arosemena, el doctor Luis A. Temoche, el señor Carlos Alcivar C. y el señor George W. Powell.

De las diferentes haciendas regresaron: el señor Francisco Molina Vergara, el señor Isidro Romero y Sánchez Quintanar, la señora Mercedes B. de Vásconez, acompañada de su hija Pepita; el señor Pedro Aspiazu Carbo; y la señora Dolores Carbo de Santistevan, en compañía de sus hijos Rosendo, Nila y Maruja.

En el avión SAN LUIS de la Panagra, marchó al sur, el señor don Fernando Gómez Gault, agente consular de Francia en este puerto, en compañía de su hermano el ingeniero José Antonio Gómez Gault.

Para Valparaíso partió, en el vapor chileno PUDETO, el señor don Roberto Wright y su señora esposa.

Prepara viaje para EE. UU. de America, la señorita doña Mercedes Holguín, hermana del señor don Manuel Holguín, gerente de la Grace Line.

Partió en el vapor de la carretera, para Europa, la señora doña Rosa Linda Marengo, de Judge, en unión de su hijita Gladys.

A los bañeros salieron: el señor Víctor Ortegá Espinoza, el señor Nicolás Correa y el señor José R. Sosa.

Para ofrecer a nuestra sociedad una temporada de ilusionismo, ha llegado a nuestro puerto el artista europeo doctor Roody, quien viene precedido de gran renombre como un mago de las tablas.

Ha regresado de Ginebra, donde fuera a perfeccionarse, el profesor normalista señor Luis F. Torres, quien ha sido objeto de cordiales demostraciones de bienvenida por parte del profesorado guayaquileño.

Han partido para Quito: el señor José Santiago Castillo, Director de SEMANA GRAFICA; el doctor Alberto Guerrero Martínez, con su familia; el señor Manuel Utreras Gómez, el señor Humberto Carbo Avellán, el señor Efrén Ycaza Moreno, el señor Rosendo Naula, el doctor A. Bjarnar, el señor Eloy Fabara; el señor Alberto Stagg y su esposa; el señor Forest La Rose Yoder con su señora; el Cnel. Nicolás Santos, el señor Fausto Cepeda B., el señor Gaspar Lofruccio, el señor Alberto Becerra, el doctor Jorge Tomás Larrea, el señor Arturo B. González, el señor B. Raad; la señora Isabel I. de Mosquera, y la señorita Rosa Dalinda Serrano Hidalgo.

A Riobamba emprendieron viaje: el señor Alberto Vallarino Cordero; el señor Carlos Julio Arosemena en unión de su familia.

Marchó a Huigra el señor Luis A. Carbo, con su esposa e hija; y a otros lugares de la vía férrea: el señor Nicolás Carrillo, el señor Adolfo Klaere, el señor Humberto Manchano, el señor Eduardo Drouet; y las señoritas Susana y Pepita Coello.

Para el Azuay se han ido: el señor Aurelio Semprétegui con su señorita hija Delia; y el señor Efrén Astudillo O., acompañando a su hermana política señorita Lola Ordóñez Dávila.

Sigue a la vuelta.

Advertisement for PANAGRA PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC. featuring a map of North and South America and an airplane illustration.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C° AGENTES Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8

NOTAS SOCIALES



Simpático acto social fue el de la inauguración de los nuevos cursos especiales para la servidumbre, en la Escuela Modelo. Los cursos se han abierto bajo los auspicios de la Legión Femenina de Educación Popular, que realiza un noble apostolado en el seno de nuestra sociedad, como lo testimonia este nuevo centro docente. La ceremonia inaugural estuvo presidida por la Directora de la Legión, Sra. Rosa Borja de Ycaza, y el Director de Estudios del Guayas, Lcdo. Sr. Alberto Wither Navarro, y concurrió un distinguido núcleo de educacionistas y numerosos invitados.

Viene de la vuelta.

Al igual de otras ocasiones memorables, la visita a Guayaquil del eminente violinista Andrés Dalmau es motivo de entusiastas actividades artísticas. Para hoy sábado se ha organizado una interesante audición patrocinada por la Legión Femenina de Educación Popular, debiendo tomar parte en el programa la digna Presidenta de la institución señora Rosa Borja de Ycaza y las distinguidas damitas señoritas Lucía Molestina González Rubio, Araceli Gilbert Elizalde y Rosa Matilde Heinert Amador; además del Maestro Dalmau, que tendrá a su cargo la ejecución de las más selectas piezas de su clásico repertorio.

Como en las semanas anteriores se realizó en el salón de la Empresa Eléctrica, ante numerosas damas, el certamen de aplicaciones de la electricidad en la vida doméstica, que tanto interés ha despertado en nuestra sociedad; y las personas concurrentes fueron objeto de finas atenciones.

En el salón de la Sociedad Filantrópica del Guayas se llevó a cabo una velada de sugestivo programa, la cual fue organizada por un comité especial para coleccionar fondos a beneficio del Batallón de Reserva 21 de Noviembre.

En varios teatros de la ciudad se han efectuado también funciones a beneficio de los reservistas, acudiendo la sociedad al llamamiento de las patrióticas entidades.

A una grata fiesta dió lugar el estreno en el salón Fortich del Himno del Bombero, ejecutado por la orquesta Royal que dirige el Maestro Angelo Neri. Las autoridades y distinguidas personas habían sido especialmente invitadas, desenvolviéndose un bello programa musical, que lanzó a las parejas a los halagos del baile.

Con la asistencia de distinguidas familias de nuestra sociedad, se llevó a efecto, en la mañana

del domingo, el Cocktail Danzante, que como fin de semana, brinda el Salón Fortich. Entre la concurrencia figuran las familias Illingworth Baquerizo, Ycaza Galecio, Molestina González Rubio, Plaza Dafin, Ponce Luque, Medina Ycaza, Intriago, Buenaventura, Aspiazú Seminario, Larrea Seminario, Sheppar Blanco, Arizaga Murillo Arzube, Sevilla, Chiriboga Manrique, Martens López, y otras más.

La Royal Orquesta dió principio con la Marcha de los Reservistas, la que fue coreada por toda la concurrencia. La fiesta terminó en medio de la mayor animación, pasadas las cuatro de la tarde de aquel día.

En el día del onomástico de la señorita Lucía Molestina González Rubio, sus señores padres don José María Molestina y doña Lucía González Rubio de Molestina, recibieron, en su residencia, a numerosos amigos y amiguitas, los que fueron agasajados con una elegante matinee bailable.

En el hogar de la familia De la Torre—Parra se llevó a cabo una elegante matinee bailable, con motivo de celebrar su cumpleaños su hija Adela. La fiesta tuvo sugestivos relieves y los invitados recibieron exquisitas atenciones.

En la residencia de los esposos Solá—Franco se realizó un te-bailable ofrecido por su señorita hija Mariuja a un grupo de juveniles amistades. Las parejas danzaron infatigablemente a los sonos de la orquesta y en medio de un ambiente de alegría.

En el elegante salón azul del Grand Hotel se realizó la tradicional comida del mes de los miembros del Rotary Club. Asistió un buen número de socios, debatiéndose interesantes cuestiones en la charla, como suele ser la costumbre de las reuniones de los rotarios.

Amenas fiestas se han realizado en los hogares de las siguientes personas, con motivo de celebrar sus onomásticos: Señora Rita Cruz Alvarado de Montes, señora Cruz América de Aguirre, señora Piedad Villafuerte de Aguilaga; señorita Mercedes Noboa Elizalde, señorita Cruz Elena Granados R., señorita Lili Puga Dillon, señorita Margarita Guevara Lara, señorita Lucía Molestina González Rubio, señorita Cruz Elena Murillo Tobar; niña Aura Italia Uruea, niño Henry Alberto Palis Mancheno, niño Dick Eugenio Lotufo Velásquez, señor Humberto Ojeda S., señor Pablo Ansaldo, señor Francisco Rendón Febres Cordero, y señor Jorge Bolívar Donoso.

También se llevaron a cabo en todos los templos de la ciudad misas en sufragio espiritual de la que fue caritativa dama señora Ana Darquea de Sáenz de Tejada; y distinguidos literatos le dedicaron sentidas necrologías en la prensa local.

En la semana se han realizado misas de requiem por el eterno descanso de los que fueron: señora Matilde Franco de Zevallos, señora Ismenia Jiménez de Cucalón, señor Alfredo Plaza, señor Rodolfo Segundo Gálvez Andrade y señor Angel Amado Alliere Merizalde, en los respectivos aniversarios de sus fallecimientos.

Un cariñoso recuerdo se dedicó a la memoria del que fue distinguido intelectual y notable médico doctor César E. Naveda, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento.

Profunda consternación produjo en nuestra sociedad la noticia de la trágica muerte del joven Enrique Ycaza Valverde, ocurrida en la parroquia de Arenillas, de la provincia de El Oro. El cadáver del distinguido joven, a quien tanto se le apreciaba, fue traído a este puerto; y su sepelio congregó a sus innumerables relaciones, las que testimoniaron a sus deudos el pesar que los embargaba.

Victima de violenta enfermedad falleció el señor César E. Suárez R., hermano del Cmdte. Carlos E. Suárez, Primer Jefe del Batallón Quito.

Durante la semana se han encontrado enfermos las siguientes personas: señora Mercedes Rumbra de González Tello, señora Beatriz de Medina, señora Clemenca Darquea vda. de Luque, señora Mercedes de Ordinala, señora Lidia de Illescas, señora Matilde Luque de Aguirre, señora Zenaida Espinoza vda. de Christian, señora Elvira de Díaz, señora Rosario de Matamoros Jara; señorita Blanca Serrano, señorita Luz M. Arce Pozo, señorita Eufemia Robles Chambers, señorita Emperatriz Cabanilla, señorita Blanca Leal, señorita Judith Andrade Fior, señorita Deifilia Miranda, señorita Mercedes Irlanda Ulloa Sutil, señorita Leonor Bustamante Febres Cordero; Niña Piedad Segovia, niña Juanita

También se llevaron a cabo en todos los templos de la ciudad misas en sufragio espiritual de la que fue caritativa dama señora Ana Darquea de Sáenz de Tejada; y distinguidos literatos le dedicaron sentidas necrologías en la prensa local.

En la semana se han realizado misas de requiem por el eterno descanso de los que fueron: señora Matilde Franco de Zevallos, señora Ismenia Jiménez de Cucalón, señor Alfredo Plaza, señor Rodolfo Segundo Gálvez Andrade y señor Angel Amado Alliere Merizalde, en los respectivos aniversarios de sus fallecimientos.

Un cariñoso recuerdo se dedicó a la memoria del que fue distinguido intelectual y notable médico doctor César E. Naveda, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento.

Profunda consternación produjo en nuestra sociedad la noticia de la trágica muerte del joven Enrique Ycaza Valverde, ocurrida en la parroquia de Arenillas, de la provincia de El Oro. El cadáver del distinguido joven, a quien tanto se le apreciaba, fue traído a este puerto; y su sepelio congregó a sus innumerables relaciones, las que testimoniaron a sus deudos el pesar que los embargaba.

Victima de violenta enfermedad falleció el señor César E. Suárez R., hermano del Cmdte. Carlos E. Suárez, Primer Jefe del Batallón Quito.

También dejó de existir la señora Carmen Aurora de Carbo Gómez.



ALICE BRADY, estrella norteamericana, de padre inglés y madre francesa, que ha sido aclamada por la crítica neoyorquina por su interpretación de la comedia MADEMOISELLE.



PANAMA, Rep. de Panamá.—Las Bóvedas, desde las cuales se domina la bahía y el hermoso panorama de las islas lejanas llenas de heroicas leyendas. (Foto. Marin.)



EL ASEJO CHARACTER de este traje crinolina, armoniza con la rubia belleza de Adrienne Alieu. (Paramount.)



LA SONRISA DE KAREN MORLEY tiene doble atractivo en esta combinación fotográfica. (Metro Goldwyn.)



EL ALMUERZO INTERRUMPIDO, por Hintermeister



EL LAGO DE COMO, por J. Alliat